

Jueves XXV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

No hay nada nuevo bajo el sol

Lectura del libro del Eclesiastés (Cohélet)

1, 2-11

Todas las cosas, absolutamente todas,
son vana ilusión.

¿Qué provecho saca el hombre
de todos sus trabajos en la tierra?

Pasa una generación y viene otra,
pero la tierra permanece siempre.

El sol sale y se pone;
corre y llega a su lugar,
de donde vuelve a salir.

Sopla el viento hacia el sur y gira luego hacia el norte,
y dando vueltas y más vueltas, vuelve siempre a girar.

Todos los ríos van al mar, pero el mar nunca se llena;
regresan al punto de donde vinieron
y de nuevo vuelven a correr.

Todo es difícil de entender: no deja el hombre de cavilar,
no se cansan los ojos de ver ni los oídos de oír.

Lo que antes existió, eso volverá a existir.

Lo que antes se hizo, eso se volverá a hacer.

No hay nada nuevo bajo el sol.

Si de alguna cosa dicen: “Mira, esto sí es nuevo”,
aun esa cosa existió ya en los siglos anteriores a nosotros.

Nadie se acuerda de los antiguos
y lo mismo pasará con los que vengan:
no se acordarán de ellos sus sucesores

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 89

R/. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Tú, Señor, haces volver al polvo a los humanos,
diciendo a los mortales que retornen.

Mil años son para ti como un día,
que ya pasó; como una breve noche.

R/. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Nuestra vida es tan breve como un sueño;
semejante a la hierba,
que despunta y florece en la mañana
y por la tarde se marchita y se seca.

R/. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Enséñanos a ver lo que es la vida
y seremos sensatos.
¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener
compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo?

R/. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Llénanos de tu amor por la mañana
y júbilo será la vida toda.
Que el Señor bondadoso nos ayude
y dé prosperidad a nuestras obras

R/. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14-6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida;
nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién es entonces éste de quien oigo semejantes cosas?

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

9, 7-9

En aquel tiempo, el rey Herodes se enteró de todos los prodigios que Jesús hacía y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado; otros, que había regresado Elías, y otros, que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.

Pero Herodes decía: “A Juan yo le mandé decapitar. ¿Quién será, pues, éste del que oigo semejantes cosas?” Y tenía curiosidad de ver a Jesús.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XXV DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Invoquemos a Dios, nuestro refugio y nuestra fortaleza, y digámosle: **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Dios de amor que has hecho alianza con tu pueblo, haz que recordemos siempre tus maravillas. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Que los sacerdotes, Señor, crezcan en la caridad y que los fieles vivan en la unidad del Espíritu y en el vínculo de la paz. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Que el mundo prospere y avance según tus designios y que los que lo construyen no trabajen en vano. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

* Envía, Señor, operarios a tu mies para que tu nombre sea conocido en el mundo. Oremos al Señor. **R/. Escucha, Señor, nuestra oración.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Tú, Señor, que iluminas la noche y haces que después de las tinieblas amanezca nuevamente la luz, haz que, durante todo el día, nos veamos exentos de toda culpa y que, al siguiente día, podamos reunirnos otra vez en tu presencia para darte gracias nuevamente. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**